

Año X

19 de Agosto de 2000

**"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"
Santa Teresita**



el Semanario de Berazategui

**Versión
Digital**

**SITIO WEB:
www.santuario.com.ar**

**Suscripción gratuita
por e-mail a:**

semanario@santuario.com.ar

Editado Número 467

**por: FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos
Casilla de Correo N° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina**

TERCER MILENIO

**Publicación
gratuita**

DISTINCIÓN PARA EL SEMANARIO DE BERAZATEGUI

Formará parte de la Biblioteca Nacional



**Facsímil de la carta de la Secretaría de
Cultura y Educación.**

Con fecha 14 de Julio del corriente año, se ha recibido en nuestra redacción una carta oficial de la Biblioteca Nacional solicitándonos la donación de ejemplares de nuestro *Semanario de Berazategui* para su utilización como material de lectura e investigación. El texto expresa:

Señor Editor,

Fundación Misericordia Divina.

De mi mayor consideración

Por medio de la presente me dirijo a Usted para solicitarle el envío en carácter de donación a esta Hemeroteca de dos ejemplares de cada edición de vuestra publicación El Semanario de Berazategui, con el fin de preservarlos en nuestros archivos y disponerlos a nuestro público lector e investigadores.

Asimismo, por medio de la presente autorizo al Sr. Alejandro I. De Maio, responsable del área de Gestión de Publicaciones, a realizar las gestiones para que este material pase a formar parte del patrimonio de esta Biblioteca Nacional.

Agradeciendo desde ya su intervención en este asunto, aprovecho la oportunidad para saludarle muy cordialmente.

*Lic. José L. Boquete Salgado
Jefe de Hemeroteca
Biblioteca Nacional*

Nuestro más sincero agradecimiento ante esta consideración que nos obliga a continuar con nuestra labor cada día con mayor responsabilidad, buscando llegar a todos los sectores de la sociedad con las verdades de la Fe Católica, de cuya práctica diaria surgirá un mundo nuevo y mejor para nosotros y nuestra generaciones futuras.

**FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA
Asociación de laicos católicos**

**Preparándonos para el Encuentro
Eucarístico Nacional en Córdoba**

**SI USTED COMULGA EN LA MANO
Lea esto primero...**

Transcripción de la grabación de una charla del Padre John Perricone, de la parroquia de Santa Inés (ciudad de Nueva York) bajo los auspicios del "St. John Fisher Forum", el 22 de febrero de 1997, en Springfield, III. El Padre Perricone es fundador y asesor del movimiento apostólico "Christifidelis", de los EE.UU.:

"Tuve el privilegio de dar clases de Teología y Filosofía a las postulantes y hermanas profesas de las Misioneras de la caridad de la Madre Teresa en el South Bronx y Harlem durante varios años, hasta que mis horarios resultaron excesivamente cargados. Cuando yo iba a la calle 146, cada semana celebraba la Santa Misa. Varias veces durante el año la Madre Teresa estaba presente. Y después de la Misa las hermanas me servían el desayuno y la Madre Teresa venía y conversaba conmigo. En una de esas conversaciones, le dije: -Madre, usted ha estado en todas las ciudades del mundo. Usted es una de las personalidades católicas más admiradas, sólo inferior al Santo Padre. Dígame, ¿qué es lo que usted declara ser el peor de los

males en el mundo hoy en día? - Sin vacilación, me dijo: -La Comunión en la mano -. Para quien no lo crea, ella dijo exactamente lo mismo al Padre Rutler. El Padre Rutler lo dijo hace unos ocho años en una de sus 'Siete Últimas Palabras' del Viernes Santo, en Santa Inés. Al día siguiente se vio abrumado por llamados telefónicos, contestando: 'Just reporting. I'm just reporting' (estoy repitiendo, nada más que repitiendo)".

Al leer esta noticia en Internet y, para confirmarla, me dirigí al Profesor Michael Davies, de Londres, infatigable y erudito estudioso e investigador y fecundo autor católico sobre temas religiosos, liturgia, historia, vidas de santos, etc., y presidente de la Federación Internacional Una Voce, Asociación de laicos para el restablecimiento de la tradición latina en la liturgia, quien en el 10º aniversario del Motu Proprio "Ecclesia Dei", de S. S. Juan Pablo II, en octubre de 1998, presidió la mesa de conferencias junto al Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la fe (ex Santo oficio). El Prof. Davies me contestó que el episodio era exacto, pues él es amigo del Padre Perricone y éste se lo confirmó personalmente.

FÉLIX E. DUFOURQ

EL PACTO

NOTA 2

Con su vista fija en esas patas de macho cabrío, sin atreverse a mantener la mirada de fuego de Satanás, Juan formuló tímidamente su primer deseo:

- Si firmamos un pacto, quiero que me conceda vivir eternamente...

El Diablo controló una risa y mantuvo su rostro inmutable. Con semejante deseo ya lo tenía entregado, pero recordó que el desafío que él mismo en su orgullo se había lanzado era conquistar un alma diciendo la verdad. Entonces, pausada y serenamente, explicó a su víctima:

- Muchacho, estás cometiendo un error. Todos los seres humanos **ya son inmortales**. Sus almas permanecen después de la muerte y sus cuerpos resucitarán el Último día para unirse a ellas. Estás pidiendo algo que ya tienes. Es cierto que algunos de tus congéneres dicen que con la muerte se acaba todo, tal vez tú mismo fuiste de ellos, pero ahora están conmigo en el Infierno y ¡cómo quisieran que su idea fuese verdad!, pero lamentablemente tendrán que aguantarse aquí para siempre, sufriendo por haber negado su inmortalidad. No me obligues a engañarte, ¡pide algo verdaderamente importante y que no tengas!

Una oleada de sorpresa golpeó a Juan, que tuvo un segundo intento de levantarse y huir, pero la presencia del Diablo y el conjuro que él mismo había realizado libremente lo ataban a la situación. Buscó entonces un nuevo pedido que lo hiciera olvidar el riesgo que en ese instante corría con semejante socio.

- Quisiera tener poder para hacer cosas que nadie hace... Propuso convencido de que esta vez había acertado.

- ¡Realmente hay que ser un dios para tenerle paciencia a estas criaturas tan poco inteligentes!- Pensó Satanás, mientras iniciaba su discurso otra vez, eludiendo la mentira para cumplir con su desafío.

- ¿No crees que te vendría bien usar un poco el cerebro, hijo? **Ese anhelo ya lo tienen en sus manos todos los hombres**. El de arriba escucha todo lo que le piden y, además, se los concede sólo si es para su bien. No hay posibilidad de error. ¿No has visto en tu pequeño mundo lo que llaman "milagros"? ¿Acaso crees que puedo competir contra eso? ¡No seas ingenuo! El poder verdadero lo tienen los hombres de Fe, a quienes los de arriba ayudan continuamente.

A esta altura la confusión de Juan era mayor que el deseo de sacar ventajas de la situación. Comprendía el enorme valor de todo lo que había dejado pasar a su alrededor, en sus veinte escasos años de vida. Era como si todos los consejos y advertencias se le presentaran juntos a la vista con una claridad sobrenatural. ¡Cuánto tiempo perdido! ¡Cuántos caminos equivocados en nombre de la falsa libertad! Ahora entendía el enorme valor de la Fe.

- Entonces quiero todo lo que me pueda hacer feliz, en este mundo y en el otro: oro, mujeres, ciencia, ¡todo! Intentó por tercera vez, aumentando el valor de su apuesta.

Acariciándose la barba con la mano derecha y levantando una ceja en actitud pensativa, el Malo se sintió impulsado a atrapar a ese miserable y llevárselo vivo al Infierno ya mismo, ¡le estaba haciendo perder la paciencia!, ¡a él, que se caracterizaba por saber esperar a los hombre en los más oscuros rincones de sus debilidades para atraparlos distraídos! La ignorancia de Juan sobre la vida era tan grande que el Diablo se llegó a preguntar si en verdad era un ser humano o una especie inferior lo que estaba frente a él.

- Ahora me pides felicidad y te diré que... te vuelves a equivocar. Primero porque los bienes que exiges no te darán nada de eso y, además, no puedes llevarlos a la otra vida, ¿recuerdas? Ustedes, los pobres seres humanos, han sido creados por el de



arriba para ser felices sólo al lado de Él -¡qué barbaridad!- por consiguiente, cualquier otra cosa que tengas puesta en su lugar no te servirá de mucho. Es como querer amasar una fortuna en monedas de madera. Por más que tengas, una sola moneda de oro bastará para superar todo el valor del falso tesoro. Si tú, como ser humano, quieres la felicidad -¡que vergüenza que yo mismo deba decirlo, pero debo cumplir mi desafío!- debes estar al lado de aquel que te creó. Esa es la moneda de oro; lo demás, no vale nada.

CONTINUARÁ

ENFERMEDADES DEL ALMA

Nota 5

Orgullo sabe que no es un dios, pero se cree superior a los demás; por eso le cuesta tanto reconocer, delante de esos demás, que se ha equivocado. Sí, está dispuesto a darse cuenta de lo que ha hecho mal, pero que otro se lo diga, que le corrijan... ¡que le corrijan en público! Ah, ¡no! Si ante una corrección, nos hiere la sangre cavilando por descubrir los defectos del que nos corrige, no hay que dudar: tenemos encima kilos de orgullo. Las personas que les toca, por su cargo, tomar decisiones (en la familia, en la empresa, en la sociedad), tienen mucha facilidad para descubrir esta forma de orgullo; cuando, al ser corregidos, pierden la alegría e incluso la compostura y los modos, dedicándose a imponer su criterio equivocado con tal de no reconocer delante de los demás su error. Los que no tienen que mandar por cargo, lo tienen más difícil, pero también pueden descubrir su orgullo en la forma de discutir con sus iguales -apegándose a su opinión aunque descubran, a mitad del diálogo, que estaban equivocados-o en la forma dura de criticar a sus jefes.

Podríamos seguir ejemplificando, pero ya se adivina el triste final de la historia del orgullo. Su tristeza acaba pegándole a los demás con sus malos modos, con su genio, con sus gritos, con su crítica, con sus brusquedades... Probablemente no hay peor malhumor que el del orgullo humillado. Humillado, no humilde.

Pero no acaba aquí la historia del orgullo, porque salta también a las relaciones con Dios, produciendo el mundo al revés. Sí. En las relaciones con los demás lo entristece todo, pero en las relaciones con Dios produce una visión del cosmos al revés: la revolución copernicana fue de risa comparada con ésta.

“- Dios ha de girar alrededor de mí y nada de mi “yo” alrededor de Dios. Dios está a mi servicio y no al revés. El cielo no está más allá de la muerte sino más acá. Dios es mi empleado. Dios está obligado a procurarme el Cielo aquí, o sea, el bienestar y la ausencia de dolor: para eso es mi empleado. Además, ha de hacer las cosas a mi modo, porque si hay algo que me fastidia es que los empleados decidan por su cuenta el modo de hacer las cosas.” No exagero. Podemos llegar a hacer razonamientos como éste:

- a) Dios es mi empleado.
- b) Yo le pago yendo a Misa y rezando.
- c) No me ha ayudado en el examen de conducir (o cosas más dolorosas).
- d) Si Dios me ha mandado o permitido este inmenso dolor, queda despedido. No quiero ni oír hablar de Él. Se acabó el sueldo: ni rezar, ni sacramentos.

Cuando nos atrevemos a hacer un razonamiento de esta clase delante de alguien, puede suceder que oigamos una pregunta tan sólo, y es ésta:

- ¿Y qué hace Jesús en la Cruz?- Es una pregunta que tiene respuesta clara: “El dolor es un misterio y sólo al mirar un crucifijo y acercarse a Él, se puede ir entendiendo algo”. Pero si hemos cultivado el orgullo durante tiempo y tiempo, puede contraatacar con una actitud terrible, muy difícil de expresar, que acaso podría escribirse así en boca de la persona cegada por el orgullo: «¿Jesús en la Cruz? ¡Eso digo yo! Es absurdo. Dios debería hacer la Redención de otro modo y no con dolor. ¡Este empleado nunca aprenderá a hacer las cosas a mi modo, sin dolor!» Da escalofríos escribir una cosa así. San Pablo no se atrevió a hacerlo, pero se expresa muy bien en su carta a los de Filipos y a nosotros: «Porque hay muchos, como os decía repetidas veces y ahora lo digo con lágrimas, que se portan como enemigos de la Cruz de Cristo. El paradero de los cuáles es la perdición, cuyo dios es el vientre y que presumen de lo que hacen mal, aferrados a las cosas materiales» (Filipenses 3, 1-19). Sin comentarios.

A modo de resumen de las manifestaciones del orgullo, enumeraremos algunas de ellas:

- 1.-rebeldía ante la obediencia;
- 2.-autoritarismo al mandar;
- 3.-envidia de los valores de otros;
- 4.-crítica de los envidiados;
- 5.-la mayoría del malhumor en la convivencia familiar;
- 6.-la mayoría de los enfados, incluyendo los contrarios a uno mismo.

Esto en las relaciones con los demás. Respecto a Dios, el síntoma más claro es el razonamiento al revés, aquél que parte de que Dios está a mi servicio de felicidad temporal y material.

CONTINUARÁ

PARA RECORDAR ESTA SEMANA

AGOSTO

- S. 19 San Juan Eudes.**
 - D. 20 San Bernardo.**
 - L. 21 San Pío X.**
 - M. 22 MARÍA REINA.**
 - Mi. 23 San Felipe Benicio.**
 - J. 24 San Bartolomé.**
 - V. 25 San José de Calasanz.**
- ABSTINENCIA.**

Vida de Fray Mamerto Esquiú



La fama de orador de Fray Mamerto había pasado ya los límites del Convento y la Iglesia parroquial. Cuando llegó el momento de jurar la Constitución de 1853, el gobierno pensó en el humilde fraile franciscano. Esquiú se había opuesto a algunos preceptos del proyecto constitucional que se discutía en Santa Fe, en el seno de la Convención

Constituyente. Pero una vez sancionado el instrumento que convertía a la Confederación Argentina en una auténtica entidad jurídica, demostró su intenso civismo, acatándola sin reservas. Y en la misma Catedral catamarqueña la anunció con un sermón inmortal.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

198

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA

Educación de los hijos

LOS INCOMPRENDIDOS

A) Crisis de la adolescencia y juventud
Si siempre debe existir comprensión entre padres e hijos, mucho más necesaria es en ésta etapa. El adolescente es como un pájaro cautivado por el atractivo irresistible de la primavera: se dispone a abandonar el nido del hogar. En esos primeros vuelos experimentará la desorientación y el terror de las primeras caídas. Todavía ignora lo que es y lo que debe llegar a ser y, por este motivo, cualquier mínimo roce con sus padres, en medio de ésta inseguridad, le produce enormes dolores.

No quiere que le estorben sus ideas juveniles, pero si la ocasión es propicia, soporta que se lo guíe correctamente. Con entusiasmo juvenil suele entregarse a grandes ideales y adherirse a personas o instituciones depositando en ellas su confianza. Lleno de esperanza aguarda el amanecer de una nueva etapa pero, al toparse con la realidad, a veces cruel, queda decepcionado. Entonces no ve alrededor suyo más que crueldad y se decide a replegarse en sí mismo. Así se encuentra de repente separado del resto del mundo.

Experimenta entonces la etapa negativa o de las impertinencias. En ella aparecen diversos elementos:

- a.- Sensibilidad exagerada. Da demasiada importancia a los roces ordinarios de la vida cotidiana.
- b.- Obstinación y terquedad. Se cierra en sí mismo y no escucha razones de ninguna clase, aunque sean correctas.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO" ...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

**Calle 153 entre 27 y 28
Ciudad de Berazategui
Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA**

Horario de visitas y atención:

TODOS LOS DIAS DE 15:00 a 16:00 HORAS

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESION con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica" abierto desde las 8:00 horas



Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso

